

BREXIT: UNA MIRADA CONSTITUCIONAL Y GEOPOLÍTICA

Gonzalo FARRERA BRAVO*

Jesús Manuel NIEBLA ZATARAIN**

Victoria MEZA CHÁVEZ***

SUMARIO: I. El contexto y antecedentes. II. Geopolítica. III. Muchas globalizaciones. IV. El ámbito constitucional de Europa. V. Nuevos tratados internacionales en el mundo. VI. Alcances económicos. VII. A manera de conclusión. VIII. Bibliografía.

El presente trabajo tiene como finalidad analizar, desde el aspecto de la geopolítica, el derecho constitucional y la economía, para poder descifrar los múltiples significados de la separación que ha paralizado al mundo y al propio Reino Unido. Las múltiples aristas planteadas como hipótesis ayudarán a entender las implicaciones futuras que guarda el Brexit con respecto a la nueva generación de acuerdos de naturaleza económica; así como sus alcances políticos dentro del gobierno británico.

I. EL CONTEXTO Y ANTECEDENTES

La salida del Reino Unido de la Unión Europea (UE), comúnmente abreviada como *Brexit*, es una meta política perseguida por determinados partidos políticos, grupos civiles y personas individuales, que buscan que su país

* Profesor de la Escuela Libre de Derecho y del Posgrado en Derecho y Política de la UNAM.

** Estudiante doctoral de la Universidad de Edimburgo, Escocia, Reino Unido-Universidad Autónoma de Sinaloa.

*** Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y ayudante de Investigador del IIJ-UNAM.

abandone la Unión Europea.¹ El contexto de la salida generó una importante campaña electoral interna en la que diversos políticos, los partidos y sus facciones defendieron su postura a favor del sí o del no, según el caso. Ya en el año de 1975 se había celebrado un *referéndum* sobre la permanencia del país en la Comunidad Económica Europea (CEE), precursora de la UE, con resultado favorable a la permanencia.² En 2016 se produjo un nuevo *referéndum* sobre la pertenencia británica a la UE, que se celebró el jueves 23 de junio y arrojó un resultado favorable a la salida, con casi un 52% de los votos, frente a un 48% que abogó por la permanencia. El resultado no fue uniforme en todo el Reino Unido, votándose a favor del *Brexit* en Inglaterra y Gales, y en contra en Escocia, Irlanda del Norte y Gibraltar, entre otros.

Una de las consecuencias inmediatas fue el anuncio de la dimisión del Primer Ministro británico, David Cameron, quien estuvo a favor de la permanencia. Su dimisión se materializó el 2 de octubre de 2016. Lo sucedió Theresa May, quien asumió el cargo el 13 de julio del mismo año y presidirá el proceso de salida.

Por otra parte, el resultado del referéndum no fue vinculante, ya que para iniciar el proceso de salida de la Unión Europea, el Parlamento del Reino Unido tendrá que derogar una serie de leyes —entre ellas, el *European Communities Act* de 1972—, por lo que tanto la Cámara de los Lores, como la de los Comunes, podría echar abajo cualquier iniciativa en este sentido.³

¹ El retirarse de la Unión Europea es un derecho de los Estados miembros, en virtud del Artículo 50 del Tratado de la Unión Europea.

² La Comunidad Económica Europea (CEE) fue una unión económica creada por el Tratado de Roma de 1957. Cuando en 1993 se forma la Unión Europea, la CEE se incorpora a ella y se pasa a llamar Comunidad Europea (CE). En 2009, las instituciones de la CE fueron absorbidas por el entramado institucional de la Unión Europea, dejando de existir la Comunidad.

El objetivo de la Comunidad era lograr la integración económica —incluyendo un mercado común y la unión aduanera— entre sus seis miembros fundadores: Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos y Alemania Occidental. En 1965, mediante el Tratado de Bruselas, las instituciones de la CEE se fusionaron junto con las del resto de Comunidades Europeas: la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (Euratom).

Con la entrada en vigor del Tratado de Maastricht, en 1993, la CEE pasó a llamarse Comunidad Europea para reflejar ya no solo su carácter económico, sino también político. Por el mismo tratado, las tres Comunidades Europeas se convirtieron en uno de los tres pilares de la Unión Europea. La Comunidad Europea existió como tal hasta que fue abolida por el Tratado de Lisboa de 2009, que incorporó las instituciones de la CE al marco más amplio de la Unión Europea, pasando esta a «sustituir y suceder a la Comunidad Europea. Cf: LENAERTS, Koen, et, *EU Procedural Law*, OUP, UK, 2016.

³ El Parlamento del Reino Unido proviene, casi en su totalidad, del antiguo Parlamento de Inglaterra. Su nacimiento tuvo lugar mediante el Tratado de la Unión de 1706 y las Actas de la Unión de 1707 —que ratificaron el Tratado—. El nuevo Parlamento del Reino Unido fue creado en sustitución de los Parlamentos de Inglaterra y de Escocia. En realidad, no supuso más que la continuación del Parlamento de Inglaterra, solo que con la adhesión de 45 Comunes y 16 Lores en representación de Escocia.

El Parlamento de Inglaterra se basaba en el Gran Consejo, órgano asesor del monarca durante la Edad Media, formado por miembros de la Iglesia, nobles, y representantes de los condados y de las

Así mismo, en el caso de que las dos terceras partes de los miembros del Parlamento británico votaran para adelantar las próximas elecciones generales, previstas para 2020, podría resultar ganador un partido que prometiera mantener al Reino Unido en la UE; esto con el argumento de que un resultado en unas elecciones generales es más vinculante que los resultados de un referéndum. En dicho sentido, todos los diputados del SNP y de los Lib Dems y casi todos los diputados laboristas y del partido en el poder votaron para mantener al Reino Unido en la UE.

El Referendo de 1975

El Reino Unido se adhirió a la Comunidad Económica Europea, comúnmente denominada por los británicos como el “Mercado Común”, el 1° de enero de 1973, bajo el gobierno conservador de Edward Heath. El Partido Laborista, liderado en la oposición por Harold Wilson, concurrió a las elecciones generales de octubre de 1974 con el objetivo de renegociar los términos de pertenencia del Reino Unido a la CEE y, posteriormente, celebrar un referéndum sobre la permanencia en la misma en función de los nuevos términos.

En el año de 1975 se celebró el referéndum en el que el electorado decidió sobre la permanencia británica en la CEE. Todos los principales partidos políticos y la prensa apoyaron la continuidad en el mercado común.

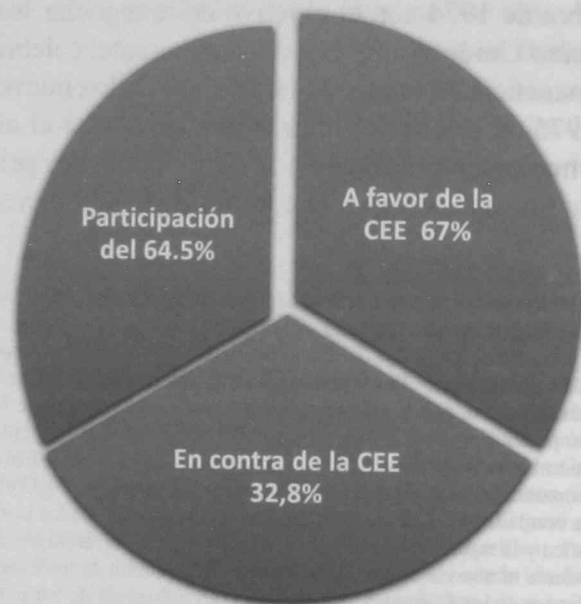
ciudades más importantes. Por tanto, el primer Parlamento, constituido en 1295 y llamado comúnmente el Parlamento Modelo, también estaba formado por arzobispos, obispos, abades, nobles y representantes de los condados y ciudades. El poder del Parlamento fue creciendo poco a poco, dependiendo de la fortaleza o debilidad del monarca. Por ejemplo, durante el reinado de Eduardo II (1307-1327), el mandato de la Corona fue débil, por lo que la nobleza y los representantes de los condados y las ciudades ganaron mucho poder. En 1332, la autoridad del Parlamento fue reconocida por primera vez, tanto por sus propios miembros como por el monarca. Durante el reinado de Eduardo III, sucesor del anterior, tuvo lugar la separación bicameral del Parlamento: la Cámara de los Comunes albergaría a los representantes de los condados y las ciudades, mientras que la Cámara de los Lores estaría formada por la jerarquía eclesiástica y la nobleza. La autoridad del Parlamento continuó creciendo, y durante el siglo XV alcanzaron poderes nunca vistos hasta el momento. La Cámara de los Lores era por entonces más poderosa que la Cámara de los Comunes, debido a la gran influencia de los nobles y de la Iglesia sobre todo el reino.

El poder de la nobleza disminuyó a finales del siglo XV debido a la guerra civil conocida como la Guerra de las Dos Rosas. Buena parte de la nobleza murió en el campo de batalla o fue ejecutada posteriormente por su participación en la guerra, y muchos aristócratas perdieron sus tierras en favor del monarca. Además, el feudalismo llegó a su fin y muchos ejércitos feudales controlados por los barones se quedaron obsoletos. Enrique VII (1485-1509) estableció la supremacía de la monarquía, simbolizada a través de la Corona Imperial. El dominio de la Corona siguió durante la dinastía de los Tudor, a lo largo del siglo XVI, alcanzando las mayores cuotas de poder durante el reinado de Enrique VIII (1509-1547).

Sin embargo, hubo fracturas internas significativas entre los laboristas (en aquel momento, el partido gobernante), dado que sus militantes habían votado a favor de la salida en una conferencia celebrada el 26 de abril del mismo año, cuya duración había sido de un día. Puesto que el gobierno estaba dividido entre acérrimos proeuropeos y antieuropeos, Harold Wilson autorizó que sus ministros hicieran campaña pública en favor de cualquiera de las dos opciones.⁴ En total, siete de los treinta y dos miembros del gobierno se opusieron a la pertenencia a la CEE.

El 5 de junio de 1975, los electores tuvieron que decidir si votaban sí o no a la pregunta: “¿Piensa que el Reino Unido debe permanecer en la Comunidad Europea (Mercado Común)?” Todos los condados administrativos del Reino Unido registraron una mayoría de votos afirmativos, con la excepción de las islas Shetland y las islas Hébridias Exteriores. Como resultado, el Reino Unido permaneció en la CEE.

RESULTADOS DEL REFERENDUM DE 1975



Posteriormente, desde la oposición, el Partido Laborista hizo campaña en las elecciones generales del año 1983 para que el Reino Unido saliera de la Comunidad Económica Europea. La propuesta no tuvo mayor calado por

la aplastante victoria de Margaret Thatcher, que fue reelegida en las elecciones. A partir de ese momento, el Partido Laborista cambió su política hacia Europa.⁵

Como resultado del Tratado de Maastricht, la CEE se convirtió en la Unión Europea. En 1994 se formó el antiguo *Referendum Party*, de la mano de sir James Goldsmith, para concurrir a las elecciones generales de 1997, con el objetivo de celebrar un referéndum sobre la permanencia en la UE.⁹ En aquellas elecciones, presentó candidatos en 547 circunscripciones y consiguió 810,860 votos. No logró ningún escaño en el parlamento por la dispersión de su voto, de manera que perdieron sus depósitos (aportados por Goldsmith) en 505 circunscripciones.

A comienzos de la década de 1990, también se formó el Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP). Es un partido euroescéptico, en contra de la participación del Reino Unido en la Unión Europea. Consiguió el tercer lugar en el Reino Unido en las elecciones europeas de 2004, el segundo en las de 2009 y el primero en las de 2014. Los comicios de ese mismo año fueron los primeros, desde 1906, en los que el partido más votado no era el Partido Conservador ni el Partido Laborista.⁶

⁵ El Partido Laborista en conjunto tuvo una postura homogénea alrededor de la permanencia en la Unión. Jeremy Corbyn, líder laborista con gran apoyo entre la nueva camada de jóvenes activistas, criticó las negociaciones de su opositor como un ‘freno de emergencia’ destinado a cerrar las grietas en las filas tories. Por su parte, Corbyn ha planteado que las demandas de Cameron son injustas y discriminan a los trabajadores inmigrantes de Europa del Este, aún así hará campaña por la permanencia del Reino Unido en la UE, sea cual fuera el resultado de las negociaciones de la cumbre. Ha viajado a Bruselas para reunirse con sus colegas del bloque de Partidos de los Socialistas Europeos. Frances O’Grady, secretaria del Congreso de Sindicatos británicos, declaró que la discusión sobre el referéndum está dominada por los intereses de los empresarios, agregando que la salida de la Unión podría socavar algunos derechos de los trabajadores y trabajadoras en cuanto a días de vacaciones, licencia por maternidad y trato justo en el trabajo. La dirigente explicó que la directiva de trabajo europea concede 20 días de vacaciones pagadas, por lo que, desde su introducción en 1993, millones de trabajadores se han beneficiado. De producirse el Brexit, unos 6 millones de trabajadores verían reducidos los días de vacaciones anuales; además, no se protegerán las condiciones laborales del personal en caso de transferencia o externalización si su empresa o empleador se acoge a dicha directiva. *Speak for Britain!: A New History of the Labour Party*, Routledge, UK, 2015.

⁶ El término extrema derecha ha sido utilizado por diferentes estudiosos de manera un tanto contradictoria, debido a las diferentes configuraciones ideológicas, pues no existe un consenso sobre una la ideología concreta que defina a todos los grupos enmarcados en la extrema derecha; especialmente si tenemos en cuenta las variaciones ideológicas sufridas a lo largo del tiempo. En consecuencia, podemos afirmar que no todos los grupos de extrema derecha comparten los mismos ideales, aunque la mayoría tiene una visión del mundo conspirativa y ultranacionalista, que les permite recoger el voto de protesta contra las imperfecciones de la democracia parlamentaria representativa. Tienen en común, al menos, alguna de las siguientes características:

a) Nacionalismo: La idea nacional es una característica común a todas las ideologías de extrema derecha. La nación se concibe como una unión étnica frente al nacionalismo político de origen francés. No obstante, son las definiciones de nación las que, en ocasiones, separan a estos movimientos: por ejemplo, la extrema derecha española siempre estará enfrentada con su

⁴ WEATHERILL, Stephen, *Cases and Materials on EU Law*.

El debate lo volvió a retomar en 2013 el primer ministro, David Cameron, al proponer un referéndum sobre el mantenimiento del Reino Unido en la Unión Europea, proyectado en 2014, pero marcado para 2017. A partir de la victoria del Partido Conservador en las elecciones generales de 2015 y por el apremio del nuevo partido UKIP⁷ —que tiene un importante respaldo

homóloga británica a causa de Gibraltar y estos últimos, a su vez, con los nacionalistas irlandeses a causa de Irlanda del Norte. Más allá, también tienen diferencias en su concepción de la realidad nacional. La Liga Norte italiana, por ejemplo, busca la independencia de su región, mientras la extrema derecha española busca la cohesión de su país.

- b) Antiliberalismo y Anticapitalismo: Domina, en general, una oposición al capitalismo liberal. Por otra parte, no existe ninguna tendencia económica clara entre estos grupos. Mientras algunos, como el nazismo y el fascismo defendían cierta intromisión del estado en la economía, hubo otros totalmente liberales en lo económico, tal como el Gonzaleismo, e incluso algunos, como el franquismo, no tenían un programa definido y su política económica evolucionaba en función de las circunstancias. Existen también los defensores de la meritocracia.
- c) Tradicionalismo: No debe entenderse con esto una defensa de los valores religiosos tradicionales. En la mayoría de los casos es así, pero existen algunos episodios históricos en los que ha sucedido todo lo contrario. Sin embargo, la religión puede considerarse un nexo de unión para un grupo y, a su vez, puede ser motivo de enfrentamiento con un grupo de extrema derecha rival. Esto sucede, por ejemplo, en Irlanda del Norte, donde los nacionalistas católicos irlandeses se enfrentan a los unionistas protestantes británicos. Ambos son grupos de extrema derecha porque comparten la característica de su nacionalismo (evidentemente, desde una perspectiva muy distinta), a diferencia de la extrema izquierda que tiene una visión universal.
- d) Conservadurismo: Es un término que se usa para describir a aquellos conservadores que defienden y promueven la cultura y la identidad étnica nacional, como forma de promover el crecimiento de la sociedad. Existen grupos hegelianos que defienden que el orden instituido ha sido propuesto directamente por Dios y no se puede ni debe cambiar. Por ello, defenderán la forma de estado existente por el mero hecho de que es la que se ha impuesto. Además, hay una exaltación de los valores que se consideran adecuados para la sociedad. En general, son movimientos que se sirven de los símbolos para desarrollar su política. Suelen tener cierta tendencia militarista y de sostenimiento de los valores de la sociedad o una recuperación de estos. Las políticas nacionalistas y expansionistas son muy comunes, puesto que muestran el poder que ha alcanzado la propia nación frente al extranjero decadente.

Anticomunismo: Es la oposición al comunismo y, especialmente, al marxismo. Ideológicamente se basa en el rechazo al concepto de materialismo histórico y a la lucha y diferencia de clases propias de la sociedad civil.

Xenofobia: Estos movimientos rechazan a los extranjeros, defendiendo la pureza nacional e incluso racial. A menudo los culpan de hechos como el desempleo o la delincuencia.

⁷ Un estudio del Washington Post sobre el fenómeno señala que los partidos ultraderechistas a menudo tienen diferencias importantes entre sí. En el caso de los europeos, se señalan tres tipos de partidos principales:

Por un lado existen partidos que son clasificados de extrema derecha, principalmente por sus posturas euroescépticas y xenófobas, en particular hacia los inmigrantes de religión musulmana y hacia el Islam en general. Sin embargo, en otros temas son más liberales. Por ejemplo, apoyan el matrimonio homosexual y varias causas feministas. Así mismo, no son antisemitas e incluso presentan un discurso pro-Israel (y pro-Estados Unidos en su "guerra contra el terrorismo"). Fuera de su islamofobia (en algunos casos deliberadamente hacen un discurso comparativo del Islam con el nazismo, etc.), no muestran racismo o mensaje de odio hacia otros grupos étnicos o religiosos. Este es el caso de partidos como el Partido por la Libertad holandés, el Partido del Progreso de Noruega, el Partido de la Libertad

de la población por la crisis económica y la presión que genera el aumento de la llegada de migrantes de Europa—, el proyecto para buscar la salida de Inglaterra de la Unión Europea se consolidó, dado que era uno de los puntos clave de la campaña.

Durante 2016, el primer ministro Cameron llevó a cabo una serie de negociaciones con la UE sobre concesiones que ésta podría realizar al Reino Unido, a cambio de un gobierno británico favorable a la UE.

El Referendo de 2016

El 23 de junio de 2016, se realizó el Referéndum sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea, también conocido como *brexit*. El resultado indica que el 51.9% de los votantes era partidario de abandonar la UE

de Austria, el Vlaams Belang belga, Alternativa para Alemania y ciertas facciones del Frente Nacional francés.

Por otra parte estarían los partidos típicamente neofascistas que muestran un discurso clásico de la extrema derecha europea: xenófobo, racista, antisemita, antigitano y anticomunista; además de euroescéptico, islamófobo, homófobo y que abogan por un nacionalismo étnico irredentista, el supremacismo blanco y los llamados "valores tradicionales" —oponiéndose por esto mismo a los derechos de las minorías sexuales y a muchas reivindicaciones feministas—.

Estos partidos suelen ser también antiatlantistas, siendo críticos de Estados Unidos y con posturas más pro-rusas. Por otra parte, aunque casi todos son anti-islámicos, no son favorables a Israel y mantienen un discurso antisemita y antisionista. Muchos de estos partidos, además, derivan directa o indirectamente de los antiguos partidos fascistas de sus países, cuya imagen histórica resaltan. Ejemplos de estos serían el Jobbik húngaro, Amanecer Dorado de Grecia, el Partido Nacional Británico, el Movimiento Social Italiano y el Partido Nacionaldemócrata de Alemania, entre otros.

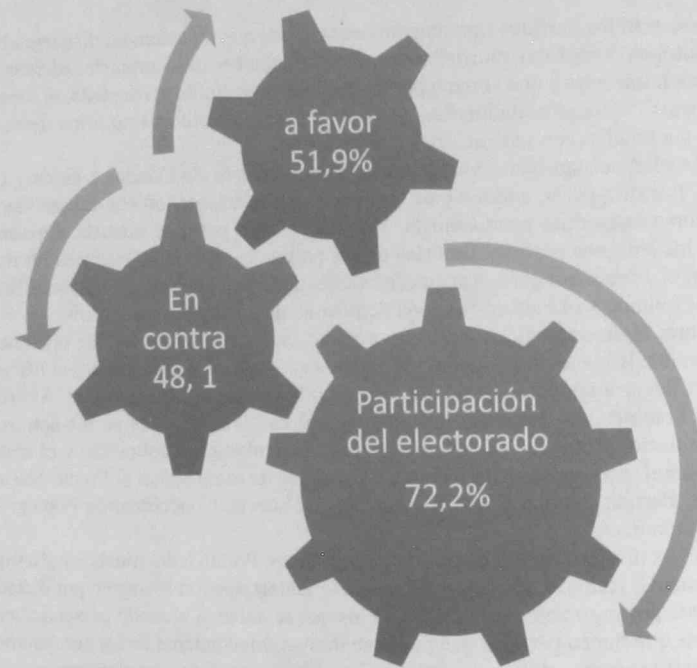
Finalmente, habría algunos partidos que son un punto intermedio entre las dos opciones. Siendo conservadores y nacionalistas, evitan (aunque en algunos casos de manera reciente) el discurso racista y antisemita (sin llegar a apoyar a Israel del todo o, si lo hacen, es tímidamente). A diferencia de partidos eurofobos liberales, no respaldan posturas favorables a los derechos de los homosexuales o el matrimonio igualitario; prefieren enfocarse en temas como el euroescépticismo y el combate a la inmigración (en general, no solamente la islámica). Ejemplos de estos serían el Frente Nacional, Partido Popular Danés, Partido Popular Suizo, Demócratas de Suecia, Concentración Popular Ortodoxa griega, el UKIP británico, etc.

Las razones de estas diferencias son históricas y geográficas. Por un lado, muchos países de Europa Oriental (como Rumania, Hungría, Croacia y Alemania Oriental) pasaron lo mismo por dictaduras fascistas autóctonas, que por regímenes comunistas en los que se daban a menudo persecuciones antijudías. En estos países, que tienen partidos que pudieran derivar directamente de las agrupaciones tradicionales históricas del fascismo, el discurso "clásico" racial, nacionalista e irredentista no escandaliza tanto a la sociedad. Además, debido a que la cantidad de inmigrantes musulmanes es relativamente menor, se requiere un nuevo "chivo expiatorio" (minorías como gitanos y judíos). Por el contrario, en Europa Occidental, la mayoría de los países no ha tenido dictaduras fascistas y su principal contacto con el fascismo se dio durante la ocupación nazi, por lo que en muchos casos se enorgullecen de las luchas antinazis del pasado. Por ello, salvo excepciones, los partidos de ultraderecha de estas naciones dejan de lado los ataques contra las pequeñas comunidades judías y se enfocan en el discurso anti-islámico, siendo la inmigración musulmana un problema mayor para muchos sectores de la ciudadanía (incluso comparan al Islam con el nazismo, el Corán con Mein Kampf, etc.); así, el discurso racista se deja de lado, al punto de que personas de etnia negra o judía pueden pertenecer a estos partidos.

y el 48.1% restante decidió permanecer; sin embargo, en Escocia, Irlanda del Norte, Gibraltar y la mayor parte de Londres, predominó la opción de la permanencia.

Tras los resultados del referéndum, el primer ministro, David Cameron, anunció su dimisión del cargo en octubre del mismo año, argumentando que un liderazgo fresco debía llevar al país a la opción elegida en la votación.¹⁵ Una iniciativa popular para que el parlamento se planteara la realización de un segundo referéndum recabó más de cuatro millones de firmas en los días siguientes a la consulta. Con este referéndum inicia el proceso de retirada del Reino Unido de la Unión Europea; siendo un proceso a largo plazo —con una duración estimada de, al menos, dos años de tramitación—.

SALIDA DEL BREXIT.
VOTACIÓN DEL REFERENDUM 2016



II. GEOPOLÍTICA

Las ondas de choque que provocó la consulta Brexit todavía están siendo absorbidas en la Gran Bretaña, Europa y el resto del mundo. Sin embargo, los puntos de referencia de la seguridad mundial, ya se han reformado. Aquí hay cuatro consecuencias del Brexit desde el punto de vista de la geopolítica.⁸

1. Brexit transformó por completo el tenor de la próxima cumbre de la OTAN, en Varsovia. Esta cumbre estaba destinada a apuntalar la respuesta de la alianza ante un resurgimiento de Rusia en el Este y para demostrar que la solidaridad europea estaba pujante para contrarrestar las acciones del Kremlin.

Los británicos no han votado para salir de la OTAN, ni hay ninguna indicación de que un “Nexit” sea su próxima acción. Pero la votación valida dos líneas de tendencia en desarrollo en Europa y la reinterpretación de la hegemonía alemana. La primera línea se refiere a la vacilación de los países

⁸ La geopolítica es una disciplina que fundó el geógrafo de origen sueco Rudolf Kjellén. En su libro, *Introducción a la geografía sueca*, publicado en 1900, expuso los rudimentos básicos de la misma. En 1916 produjo su obra más importante: *El Estado como organismo viviente (Staten som livsform)*, donde el término geopolítica fue utilizado por primera vez.

Los principios de dicha ciencia en el pensamiento geoestratégico habían sido tratados por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel. Según éste, los Estados tienen muchas de las características de los organismos vivientes. También introdujo la idea de que un Estado tenía que crecer, extenderse o morir dentro de “fronteras vivientes”. Por ello, tales fronteras son dinámicas y están sujetas al cambio. A principios del siglo XX, varios geógrafos anglosajones amplían las reflexiones de Ratzel, aplicándolas a problemas militares y geoestratégicos. Así, geógrafos como el almirante estadounidense Alfred Thayer Mahan postulaban la importancia estratégica del dominio naval como clave para la dominación mundial (“Quien domine el mar, domina el comercio mundial; quien domine el comercio mundial, domina el mundo”) o Sir Halford John Mackinder, que desarrolló la teoría del Heartland (región cardial) o áreas pivote —grandes zonas continentales cuyo control facilitaría el dominio del mundo—. Un excelente ejemplo de la aplicación de estas teorías geopolíticas —sobre todo de los autores estadounidenses— fue la compra de los territorios donde ahora se encuentra el extenso estado de Alaska, el cual fue comprado por los Estados Unidos de Norteamérica al Imperio ruso y ha contribuido a mantener a raya a los Estados asiáticos con respecto a Canadá y, en general, a la parte norte del continente americano.

La geopolítica tuvo gran interés en la Alemania de principios del siglo XX y alcanzó una gran difusión durante el nazismo. El alemán Karl Haushofer modernizó la geografía política, utilizándola como instrumento que justificaba la expansión territorial de Alemania durante el Tercer Reich, sobre la base de las teorías de Ratzel del espacio vital (Lebensraum). Sin embargo, existen ciertas actuaciones del régimen nazi que no se corresponden con las teorías de Ratzel y Haushofer, como la cesión del Tirol del Sur a los italianos, zona poblada en su mayoría por población germana.

Países como Rusia, China y Japón dieron también gran importancia a esta ciencia durante los años 1930 y 1940, como camino para alcanzar un poder global. La utilización propagandística de la geopolítica acarrió, tras la derrota alemana, su descrédito y olvido, sobre todo en el ámbito académico. No obstante, otras personas, como militares o diplomáticos, siguieron interesándose por esta rama de la geografía. A partir de los años de 1970, la geopolítica recuperó el interés perdido y ha vuelto a crecer actualmente, al amparo de las tensiones internacionales surgidas. Conceptos como eje, estado tapón, países aliados, área comercial, etc., son términos geopolíticos comúnmente utilizados. Cfr. Muñoz, Joseph (ed.), *Handbook of Geopolitics of Business*.

de Europa occidental para involucrarse en conflictos y problemas que ocurren en la periferia oriental del continente o en el espacio post-soviético. La segunda será para despertar la división regional persistente dentro de algunos miembros de la alianza, argumentando que si la OTAN hubiera prestado mayor atención a hacer frente a las amenazas a la seguridad europea a través del Mediterráneo, en lugar de ser arrastrada a participar en juegos geopolíticos en Eurasia, la crisis de la migración podría haberse evitado o mitigado. En este sentido, Reino Unido ha tenido importantes acciones militares en los últimos 10 años, pero el gobierno británico y su electorado vieron con muy buenos ojos la baja en la intervención en los conflictos armados que Estados Unidos generaba y en los que vinculaba a sus aliados.⁹

2. El Brexit significa un cansancio de seguir ampliando la guerra euroatlántica hacia el Este, al volver los problemas de Rusia con sus vecinos, problemas de la Unión Europea. Junto con el referéndum no vinculante en los Países Bajos, respecto al acuerdo de adhesión a la UE-Ucrania y la votación del Senado francés para recomendar el levantamiento de sanciones a Rusia, los partidos nacionalistas-populistas en Europa Occidental (Frente Nacional de Marine Le Pen, el UKIP Nigel Farage, etcétera) argumentaron que la participación en la disputa entre Rusia y Ucrania no estaba vinculada a sus “intereses nacionales” y propusieron fomentar el mejoramiento de las relaciones bilaterales con Rusia. A su vez, la inversión directa del Kremlin en estas partes ya ha tenido su primera recompensa importante. Si ahora el Brexit ha sido el parte aguas para la celebración de referendos en otros países de la UE, así como ha propiciado el aumento en la credibilidad de los grupos euroescépticos; Rusia ha generado sus propios beneficios, ya que Moscú preferiría tratar con una Europa de Estados nacionales independientes, que con una Unión de más de 500 millones de personas.¹⁰ El régimen de sanciones impuesto a Rusia a raíz de la toma de Crimea y, por otro lado, el separatismo en el Este de Ucrania, con el apoyo de Moscú, importan; pero el Brexit tiene como efecto que los intereses nacionales sean elevados por encima de Europa.

3. El Brexit es la manifestación más reciente, en el mundo desarrollado, de las crecientes divisiones entre las élites políticas y empresariales comprometidas con la globalización y las masas que creen que su seguridad y el bienestar no se han modificado como consecuencia de la disminución de la soberanía de los Estados y de la reducción de las barreras (especialmente

⁹ “Kerry urges UK and EU to avoid ‘revengeful’ divorce negotiations”, en *Financial Times*, disponible en: <http://www.ft.com/Europe>

¹⁰ “Russia gegen Europa, des kliene kampf”, disponible en: <http://www.cicero.de/>

en el comercio y la migración). El Brexit habla elocuentemente de lo que he denominado el “colapso narrativo político”,¹¹ que implica que el acoplamiento internacional de un país sea visto como desconectado de los intereses de sus “ciudadanos comunes”. El Brexit, junto con los discursos de los candidatos americanos Donald Trump y Bernie Sanders,¹² presentan una retórica que exalta un sentimiento creciente entre los votantes de que la comunidad nacional debe prevalecer sobre la internacional, al enmarcar y ejecutar las políticas.

4. En 2014, David Rothkopf, analista de la revista *Foreign Policy*, indicaba: “La política exterior no es un programa de entrevistas ... hemos convertido a nuestros funcionarios políticos de alto nivel en los comentaristas de un juego *vis-vis* en materia de los asuntos internacionales y no a las personas que prevén el siguiente movimiento en el escenario internacional”.¹³ Todas las tendencias que hicieron válido lo pronosticado por los analistas, la salida de Reino Unido de la Unión Europea. No obstante, aún había fe en que la retórica y las palabras “correctas” —especialmente provenientes de la elocuencia tradicional de Barack Obama—, podrían sustituir una estrategia sostenida por los detractores de la Unión Europea y los partidos nacionalistas.

Estamos viendo un resultado más negativo, a diferencia de cómo se manejó la crisis del mundo bipolar. Así como la naturaleza cada vez más reactiva de la política de los Estados Unidos para responder a las crisis del día a día. La fractura de la hegemonía anglosajona (Estados Unidos-Inglaterra), frente a la crisis de Ucrania, le dio algunas cartas para jugar a Rusia, para tratar de mantener al Reino Unido en la UE. Lo cual fue visto como una intervención de los Estados Unidos, en términos geopolíticos, en Europa.

Justificado o no, el Brexit será visto como un fracaso político de David Cameron, quien tuvo que renunciar a la primera magistratura (aunque también para Barack Obama, al intentar abogar por la permanencia en Europa). Sin embargo, Cameron ha respondido ante la situación expresando la frase: “estamos en aguas desconocidas”.¹⁴ La estrategia de seguridad nacional, el gasto y la política de defensa del Reino Unido se tendrán que reinterpretar;

¹¹ Este concepto es desarrollado por Jurgen Habermas en sus múltiples opiniones en el diario alemán *FAZ*. Recomendamos leer el artículo disponible en: <http://www.faz.net/aktuell/feuilleton/jurgen-habermas-im-gespraech-europa-wird-direkt-ins-herz-getroffen-12963798.html>

¹² Disponible en: <http://time.com/4372673/bernie-sanders-speech-text-read-transcript/> Consultado el 21 de agosto de 2016.

¹³ Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2016/06/24/brinsanity-brexit-european-union-donald-trump-> Consultado: el 16 de julio de 2016.

¹⁴ *Last speech of David Cameron*. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/uk-politics-36778350> Consultado el 11 de agosto de 2016.

así como los conflictos en los países de Europa oriental marcarán de manera importante la estrategia de seguridad global. Crimea, en el año de 2014, y los diversos atentados en París son la muestra de que el enfoque geopolítico cada día cobra más importancia.

III. MUCHAS GLOBALIZACIONES

El término “globalización” se refiere a la extensión de las relaciones sociales en el mundo. Este fenómeno se ha desarrollado por siglos; no obstante, su ritmo se aceleró recientemente. Pero, ¿qué tipo de proceso es?

En general, se considera que la globalización se centra en la Economía. El capitalismo, dicen, se da en todas partes e intenta romper las fronteras de los Estados y localidades para crear una economía global y, por lo tanto, una sociedad global. Otras personas se enfocan en la revolución tecnológica de las comunicaciones o en los mercados mundiales de consumo. Afirman que estamos viviendo en una “sociedad en red” global, una “sociedad de Internet”¹⁵ o un “McMundo”. También hay versiones culturales y políticas que hablan de una “sociedad civil transnacional” y de un “nuevo orden mundial”. Todas estas visiones comparten un punto en común: conciben la globalización como la integración del mundo.¹⁶

Al mismo tiempo, todas demuestran una baja tolerancia a la diferencia y la división, a aquello que consideran ajeno a la globalización. Mas, ¿por qué tantos teóricos de la globalización sostienen este sospechoso argumento?

Esto hace que la globalización no sólo sea transnacional (rompe los límites de los Estados), sino también entre los propios Estados-nacionales. La globalización borra las diferencias locales y nacionales, regionales o de otro tipo, aunque opera en parte a través de ellas. Así, la globalización no es unitaria, sino múltiple; y genera inevitablemente conflictos. Dichos conflictos son, en su mayoría, bastante suaves, pero los hay también de carácter violento.

Estas visiones nos parecen excesivamente optimistas. Es poco lo que realmente se especula sobre los efectos nocivos de la globalización. Esencialmente, se considera benigna en el largo plazo: la modernidad, el desarrollo económico y la democracia se están llevando al mundo. La competencia siempre es reconocida; el conflicto, a veces; la violencia, casi nunca. Incluso los anti-globalizadores rara vez son vistos profundamente debajo de la al-

¹⁵ SCHRRER, Christop, *Globalisierung*.

¹⁶ OSTERHAMMEL y PETERSON, *Die Geschichte der Globalisierung: Dimensionene, Prozesse, Epoche*.

fombra. Si lo peor que se puede encontrar es un niño trabajando para una empresa famosa como *Nike* o para una subsidiaria de *Apple* en Asia, o mujeres trabajadoras en maquiladoras de ropa que tendrá como destino una tienda en occidente de *Michel Kors*, a continuación se justifica todo con el argumento de que la globalización no puede ser tan mala, ya que las mujeres y los niños, sin duda, prefieren ser explotados por el capitalismo a quedar fuera de él.¹⁷

Para entender el fenómeno hay que enunciar un concepto que siempre ha sido central para la globalización, pese a estar fuera de moda: *imperialismo*.¹⁸ Pero el de hoy difiere en gran medida del imperialismo del pasado. Ahora se combina el imperialismo militar masivo de Estados Unidos con algo de imperialismo económico y se cuenta con un respaldo proveniente del consenso ideológico, especialmente en Occidente.

En cierto modo, el desnivel de este imperialismo disminuye la violencia global, pero de otras maneras lo intensifica. Este imperialismo está particularmente mal adaptado para proporcionar un orden mundial genuino.

Ni los acontecimientos del 11 de septiembre, ni las reacciones al mismo, se pueden entender sin comprender esto. Pero coloquemos dichos conflictos dentro del contexto más amplio de todas las principales formas de conflicto mundial, incluidas las que pueden producir poca violencia. Esta amplitud nos permite ver que la globalización es muy variada. Así, encontramos dos lugares en los que es muy violenta, denominados, por el FBI, como “agujeros negros”, que figuran en el Sur (Global South) —que sólo amenazan sus propios vecindarios— y “las guerras entre el Norte y el Sur”, que son directamente producto del imperialismo.¹⁹

La globalización no es singular, sino múltiple: explota, integra, desintegra y genera, por igual, la paz, el conflicto regulado y la guerra. Algunos académicos, como Chomski, han identificado un “nuevo desorden mundial”. Contrastan el orden del Norte del mundo con el trastorno del Sur; y explican este trastorno como una “reacción” de la “periferia tradicional” contra la modernidad global del Norte. En este sentido, tenemos autores como Benjamin Barber, con su obra: *Jihad contra McWorld*, Thomas Friedmann, con *El Lexus y el Olivo* y Samuel Huntington con *El choque de Civilizaciones*. Todos ellos ven el Norte como la encarnación de la racionalidad, el progreso y el futuro, mientras que el Sur se aferra a la “tradición” o nutre la sin razón

¹⁷ Véase, RODRIK, Dani, *The globalization paradox: Democracy and future of the world economy*.

¹⁸ MAZZUCATO, Mariana, *Das Kapital des Staates: Eine andere Geschichte von innovation und Wachstum*.

¹⁹ Véase, GIBSON-GRAHAM, J. K., *Post capitalist politics*.

de sus pobladores. Los políticos del Norte, como George Bush, Tony Blair y Silvio Berlusconi, regularmente presentan en los medios de comunicación versiones más crudas: el enfrentamiento del bien contra civilizaciones inferiores y malas.

La resistencia a la globalización del Norte y a la civilización es vista como reaccionaria, violenta y primitiva; mientras que las acciones del Norte se asumen, generalmente, como racionales y benignas. Es aleccionador darse cuenta de que éstas eran también las opiniones de los imperialistas del siglo XIX: los británicos, franceses o rusos (y, de vez en cuando, los estadounidenses) pregonaban llevar la civilización a las partes atrasadas e ignorantes del mundo, para lo cual, (por desgracia) tuvieron que superar la resistencia de los nativos primitivos. Todo con la finalidad de lograr el progreso social.²⁰

Es cierto que en el siglo XXI el trastorno no es una característica privativa del Sur y que el bien no caracteriza a todo el Norte. Sin embargo, lo cierto es que en el Norte el imperialismo está consumado, mientras que en los Estados del Sur la modernización está en vías de alcanzarse, con sus altibajos.

Éstas no son reacciones en contra de la modernidad y la globalización, son intentos de sumarse a ellos, mientras se cambian los términos; al igual que las luchas anti-coloniales trataron de hacer durante el siglo XX.

Algunos pensadores, como Max Weber, argumentaron que los seres humanos establecen hasta cuatro tipos principales de organizaciones de poder en la sociedad: ideológica (o cultural, si se prefiere), económica, militar y política. Así, la globalización consiste en la ampliación ideológica, económica, militar y de redes políticas de interacción; por este medio se difunden formas distintivas de integración y desintegración en todo el mundo. La naturaleza múltiple de la globalización era muy evidente en sus fases más tempranas. Obviamente, fue imperialista. Pero incluía la expansión capitalista mundial, la conquista militar de la mayor parte del mundo y el dominio político global mediante las ideologías occidentales —la religiones institucionalizadas, como el cristianismo, las corrientes políticas, como el individualismo y, posteriormente, el socialismo y la democracia (como una forma de gobernanza global)—.²¹

²⁰ Como señala atinadamente Paul Gilroy, el primer proceso de colonización fue el mental, ya que las conquistas generaron importantes prejuicios étnicos con respecto a las propias identidades y sus roles sociales. Para algunos pueblos, la colonización mental aún sigue vigente. En este sentido, las diásporas llevan consigo una carga de prejuicios implantados por los colonizadores que generan importantes sesgos para la integración cultural. Véase, GILROY, Paul, *Black Atlantic: The modernity and double consciousness*.

²¹ La gobernanza parece girar en torno a procedimientos. Se trata de los medios utilizados por todos los actores involucrados en una determinada actividad, ya sea corporativa o estatal, para su realización.

Doy dos ejemplos. En primer lugar, el racismo europeo que socavó la capacidad del imperialismo para integrar sus pueblos conquistados en imperios duraderos. Dos milenios antes, los norteafricanos se habían convertido en romanos, contribuyendo a la longevidad del Imperio. En contraste, en los siglos XVIII y XIX fueron colonizados por los británicos, pero se les excluyó por ser “racialmente inferiores”.

Estas revueltas coloniales ayudaron a la consolidación del capitalismo, los Estados-nación, la democracia y la mayoría de los otros atributos de la modernidad. En efecto, movilizaron las ideologías europeas como el liberalismo y el socialismo democrático para ayudar a que se expulsara de los territorios a los colonizadores. El capitalismo imperialista se basó en la extracción de la riqueza de las colonias. Las potencias europeas abastecieron sus haciendas con el producto de la explotación y pauperización de las colonias.

En segundo lugar, los Estados imperiales eran altamente militaristas. Estos interrumpieron inicialmente la globalización, pero luego la redirigieron e, incluso, la mejoraron. Pensemos cómo las guerras napoleónicas potenciaron el poder de Gran Bretaña y la potencia asiática de Rusia, o cómo la Segunda Guerra Mundial generó la primera potencia hegemónica mundial: los Estados Unidos. La Segunda Guerra Mundial también pacificó lo que se conoce como el “Norte”, y ésta fue la base principal donde se han producido las globalizaciones económicas recientes. En el pasado, por lo tanto, la globalización era múltiple, contradictoria y violenta, con las cuatro fuentes de entrelazamiento del poder social para determinar su trayectoria y sus conflictos.²²

IV. EL ÁMBITO CONSTITUCIONAL DE EUROPA

En lo que se refiere a la posición del Derecho Constitucional Europeo, hay dos formas en las que el Reino Unido se podría extraer de las obligaciones contraídas en virtud de los tratados de la UE. Una posibilidad es la modificación de los tratados con arreglo al Artículo 48 del Tratado de la Unión Europea. Sin embargo, esto requeriría un acuerdo unánime entre los Estados miembros e implicaría la elusión del mecanismo específico, contenido en el

Es probable que su factor principal sea la cooperación, de manera que, desarrollándose en un plano de igualdad, se realicen las metas puestas voluntariamente por dichos actores. En este sistema, todos los actores asumen riesgos, logrando mayor efectividad por parte de todos los involucrados. Asimismo, este sistema de relaciones implica una perspectiva interdisciplinaria.

²² Véase, KROKOSWKI, Wilfred, *Globalisierung des Einkaufs: Leitfaden für den internationalen Einkäufer*.

En cuarto lugar, se plantea la cuestión de si el Gobierno del Reino Unido —ya sea en su forma actual o con alguna configuración revisada— podría ser tan impaciente sobre el Brexit como para tratar de apresurar sus consecuencias prácticas y modificar o derogar la Ley de Comunidades Europeas 1972. La ley podría, por ejemplo, ser modificada para que, de manera unilateral, se califique o elimine el principio de que la legislación de la UE tiene prioridad sobre la legislación del Reino Unido, con lo que podría impedir que las nuevas leyes de la UE entren en vigor en el Reino Unido, o para ajustar o sustituir la jurisdicción del Tribunal de Justicia de la Unión Europea en lo que respecta del Reino Unido. Esas medidas, sin embargo, no parecen ser altamente aconsejables, sobre todo porque se correría el riesgo de provocar un caos jurídico, mediante la colocación de los regímenes jurídicos británico y de la UE, en curso de colisión. Nadie —incluyendo a Gran Bretaña— tiene interés en que el Reino Unido juegue rápido y libremente con sus obligaciones internacionales; en un momento de inestabilidad inconmensurable, una salida ordenada es imprescindible.

Esto no quiere decir que la Ley de Comunidades Europeas no se tenga que suprimir en algún momento. Pero dos cosas tienen que suceder antes de que la Ley se escinda del libro de estatutos. En primer lugar, el Reino Unido debe cuadrar las posiciones legales internacionales y nacionales, garantizando la protección de sus obligaciones internacionales, por parte del aparato jurídico interno, antes de desmontar la legislación de la UE. En segundo lugar, el desmantelamiento de ese aparato —que será una hazaña—, en sí mismo, debe llevarse a cabo de una manera ordenada. De hecho, no es exagerado decir que el proceso de desenredo de la legislación nacional respecto de aquella de la UE, será un esfuerzo hercúleo que ocupará una cantidad considerable de tiempo en el futuro por parte de los legisladores, y tendrá que ser llevado a cabo con cuidado y atención.

Por último, en quinto lugar y más importante, se plantea la cuestión de si el Brexit representa una amenaza existencial para el propio Reino Unido. La respuesta debe ser que, al menos, supone un riesgo. En cuanto a Escocia se refiere, su primer ministro —refiriéndose a la postura pro-UE, aprobada por los votantes escoceses en el referéndum— dijo que “el voto deja claro que el pueblo de Escocia ve su futuro como parte de la Unión Europea”. Si esto es así, entonces la implicación es que el pueblo escocés no se ve a sí mismo como parte de un Reino Unido que ha tomado lo que parece ser una decisión irrevocable: sustraerse de la UE. Apenas es necesario señalar, por lo tanto,

que la probabilidad de un segundo referéndum sobre la independencia de Escocia debe ser notablemente mayor de lo que era hace unos cuantos días.

La verdad brutal es que si la gente escocesa —o el pueblo de Irlanda del Norte— desea ser parte de la UE, debe abandonar el Reino Unido; porque la dura realidad es que el Reino Unido, y sólo el Reino Unido, es un Estado en el derecho internacional. Lo que significa que sus naciones constituyentes no pueden ser Estados miembros de la UE, a menos de que adquieran tal condición al salir del Reino Unido. Sin embargo, estos son los primeros días posteriores al referéndum; los acontecimientos se moverán rápidamente y de manera impredecible. La ruptura del Reino Unido, al igual que su salida oficial de la UE, no va a suceder hoy o mañana. Pero así como esto último es ahora una certeza, lo primero ya es una clara posibilidad, muy probable. Por esa razón, las implicaciones legales y constitucionales de la votación del Brexit no pueden ser fácilmente exageradas.

V. NUEVOS TRATADOS INTERNACIONALES EN EL MUNDO

La globalización, seguida de un multilateralismo, así como la implementación de una gobernanza global, nos habla de un nuevo orden dentro del plano internacional. Este nuevo orden que ha surgido —para no hablar de una nueva potencia que querrá posicionarse por sí sola— se ha transformado en conjuntos de potencias ya establecidas o emergentes. Las estrategias que juegan los Estados, hoy en día, no consisten sólo en aventurarse por sí mismos para posicionarse internacionalmente. Las nuevas formas en que se desempeñan van dirigidas, más bien, a establecer alianzas de Estados con Estados, las cuales han ido evolucionando, encaminadas a una geopolítica que les permita hacer uso de una posición territorial favorecedora, aunado al hecho de que el regionalismo está latente como principio de un orden global.

Incluso como principios de una nueva política evolucionada, nos hablan de la gobernanza global, como bien lo explica Janes Rosenau: “La cooperación de diversos actores en el establecimiento de una normatividad global tanto a través de la red de instituciones internacionales como de otros espacios de carácter informal. Lo importante es la convergencia de estos actores en la constitución de esa normatividad”.²³

Es importante entender primero cómo es que el nuevo multilateralismo se está conformando y cómo empezó a hacerlo; para ello tendríamos que

²³ ROSENAU, citado en BRAND, 2012.

comprender a los actores que hacen posible este mismo multilateralismo —también conocido como “la nueva arquitectura global”—. Las llamadas “nuevas potencia emergentes” son precisamente los principales actores que están haciendo esto posible. Si bien ya había potencias establecidas, después de que terminó la Guerra Fría se solidificaron como tales, creando un multilateralismo que se ha mantenido desde entonces. En dicho contexto, algunas potencias se han fortalecido y otras van siendo absorbidas paulatinamente por el mismo sistema. En este sentido, Estados Unidos es un caso muy claro, pues durante muchos años han sido considerados la máxima potencia a nivel mundial. A pesar de ello, con el paso del tiempo han sufrido ciertos tropiezos, los cuales han provocado que nuevas potencias se hayan consolidado. Es el caso de China, que ha llegado a tal punto, que actualmente se ha convertido en el Estado que le hace frente a Estados Unidos en la lucha por posicionarse como la nueva máxima potencia a nivel global.

El cuestionamiento surge cuando intentamos visualizar los factores que hacen que un Estado se convierta en una potencia emergente. Tratar de entender éste término y clasificar qué Estados se pueden encasillar de esta manera resulta fácil a simple vista, pero al analizarlos a fondo nos podemos encontrar con dificultades, ya que la mayor parte de los Estados podrían entrar dentro de esta categorización:

Tres conjuntos de interpretaciones sustentan la categoría de “potencia emergente”. Para empezar, estos Estados son emergentes en lo que respecta a oportunidades de inversión para las multinacionales occidentales, pues ofrecen mano de obra barata y veloz crecimiento, aunque son economías de alto riesgo. En segundo lugar, está implícita la noción de que primero emergen los mercados, las compañías, las monedas y luego los países, y que se puede trazar una trayectoria o evolución de Estado “pobre en desarrollo” a “rico en desarrollo”, para continuar como “rico desarrollado” y “avanzado” o país de primer nivel. Hay una jerarquía implícita, con algunos Estados a la vanguardia, otros detrás y algunos en medio. Conforme los Estados evolucionan a lo largo de este continuo, una medida de su poder es su capacidad para obtener los resultados esperados de sus políticas. En tercer lugar, estos países emergen como contendientes y contrapesos de los países del G7, y son capaces de ejercer un mayor poder dentro de sus regiones. En última instancia, como el poder es relativo, su surgimiento supone un reto a la “primacía” de Estados Unidos. En consecuencia, se remodela el paisaje estratégico mundial: la nueva distribución del poder modifica las relaciones entre las grandes potencias, así como entre éstas y los demás.

Como bien se señala, la posición de un Estado en el plano internacional es un tema importante dentro de sí mismo; es parte de una política propia de cada Estado. Pero, siendo realistas, no sólo se habla —en este nuevo multilateralismo— de una sola potencia que asegure su presencia; más bien, se refiere a un conjunto de ellas. Existen varios Estados que cada vez están más cerca del ascenso. No obstante, aunque existan muchos Estados tratando de posicionarse, aún no se puede determinar con exactitud cuáles sí lograrán ser considerados como parte del grupo en ascenso.

El entorno internacional está en constante cambio, por lo que es imposible que se estanque. Los países buscan, cada vez más, tener y mejorar sus relaciones hacia el exterior. El nacimiento de nuevas alianzas comerciales ha provocado un verdadero reajuste en materia de comercio internacional. El denominado Acuerdo Transpacífico (TTP), que plantea una alianza económica entre las naciones del Sudeste asiático, Oceanía y la franja del Pacífico de América, busca construir el mercado económico más grande del mundo. La reestructuración del orden económico global implica enviarle un mensaje a China —la nueva economía pujante, desde hace 15 años—; es tratar de competir en bloque en contra del gigante asiático. La devaluación del renminbi es un importante indicador del freno económico del gigante, ya que al devaluar la moneda buscan ser más atractivos para el comercio internacional.

Otro tratado comercial relevante será el Trasatlántico, conocido como (TTIP), que busca hacer acuerdos de libre comercio fuera de la Unión Europea. En este sentido, la OCDE proyecta que, en el futuro, el 90% del crecimiento se hará fuera de las uniones tradicionales de comercio y a China le pronostica un tercio del producto interno bruto global.

La ruta del Brexit calcula que el desarrollo económico estará fuera de las arcas de la Unión Europea; por lo cual, resulta aparentemente correcta su salida de un espacio económico estancado, buscando nuevas rutas comerciales vía el TTP y el TTIP. Este ajuste significa un mensaje para China, pues le dice que será desplazada como segunda potencia económica. Lo mismo ocurre respecto a Rusia, ya que el TTIP busca consolidar los vínculos comerciales con Estados Unidos. Desde la geopolítica, el debilitamiento económico trae implícito un debilitamiento militar y político de lo que serían los dos más grandes rivales de los Estados Unidos: China y Rusia.

Entre algunos pensadores especializados en la geopolítica, el ruso Vadim Tsymbursky, nos explica:

Que los ajustes económicos tienen un trasfondo político, debido a una nueva configuración tri polar de potencias que en muchos escenarios hacen alianzas y compiten en

muchos escenarios por le hegemonía mundial, a pesar de la caída de la URSS, Rusia ha venido generando nuevas formas de hegemonía económica gracias a sus reservas de gas y petróleo, esto le ha permitido regresar en breve tiempo a los primeros lugares mundiales: *Las transformaciones en el escenario internacional han ido adquiriendo cada vez más una velocidad y un alcance sin precedente. Ante el cambio constante de escenario, los actores internacionales han tenido la necesidad de buscar nuevas formas para poder fortalecer sus capacidades así como también multiplicar sus oportunidades, pero para poder lograr todo esto, "está convertirse en un jugador en nuevos tableros, la búsqueda de socios distintos a los tradicionales y la exploración de estrategias frescas, quizá en conjunto con algunos otros actores con los que se comparten visión, valores e intereses. Finalmente, cabe recordar que, para que la política exterior de cualquier actor internacional sea efectiva, debe ser capaz de conseguir el apoyo de otros jugadores del sistema. Sin importar cuán poderoso e influyente sea un Estado, es muy difícil, si no imposible, alcanzar sus objetivos de política exterior sin apoyo internacional alguno."*²⁴

VI. ALCANCES ECONÓMICOS

La cuestión de cómo el Brexit afectará la economía del Reino Unido es una de las cuestiones cruciales ahora que Gran Bretaña ha votado para salir de la UE. La caída de la libra esterlina, la caída de los mercados bursátiles y la congelación de la inversión son claros indicios de que el impacto a corto plazo será grave.

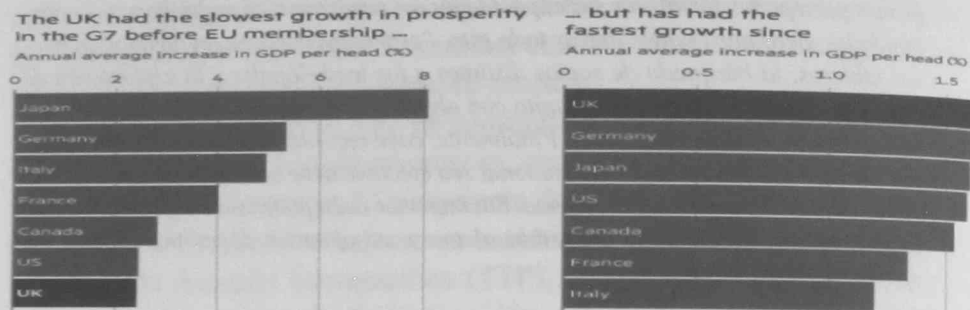
Millones de palabras sobre el tema, incluyendo la visión de la mayoría de los economistas, quienes consideran que abandonar el bloque generará un estancamiento en el crecimiento de la economía británica. No obstante, el argumento a favor del sí, fue que los ciudadanos británicos consideran que alejarse de la Unión Europea tendrá como efecto debilitar a Alemania, la verdadera conductora de la economía de este bloque.

El Reino Unido solía tener la economía menos desarrollada. Su crecimiento anual mejoró con su inclusión en el G7, junto a las economías más importantes del mundo. Esto antes de su adhesión a la Comunidad Económica Europea. Así al primer lugar en los 43 años después de 1973. Esto no prueba que convertirse en miembro del G7 mejoró.

Los economistas señalan que las tasas de crecimiento tuvieron los rendimientos más bajos absolutos desde de 1973. La razón principal fue la entrada en vigor de las reformas del gobierno de Margaret Thatcher, conocidas como "neoliberales". En esto nada tuvo que ver la pertenencia a la CEE.

²⁴ TSymburki, Vadim, "The Island of Russia", *The russian politics journal*.

Como se puede apreciar en el siguiente cuadro, la competitividad del Reino Unido se debió al proceso de privatización y al aligeramiento del Gobierno británico.



Source: The Conference Board

FT

Fuente: *Financial Times*, 2016

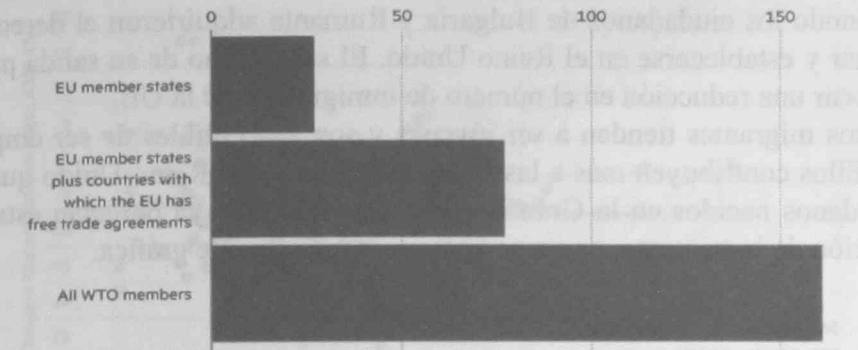
En la evaluación más detallada hasta la fecha, el profesor Nick Oficce, de la Universidad de Warwick, historiador de la economía británica, estima que la UE contribuyó directamente a la prosperidad del Reino Unido en un 10%, en gran parte debido a la mayor competencia y un mejor acceso al mercado único europeo.

De la presente situación se desprenden las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles serían los alcances del Ministerio de Comercio después de que el país rompa con la UE para sustituir las relaciones comerciales actuales?
- ¿Se debe firmar un acuerdo con los 27 miembros restantes de la UE, con los cerca de 50 países adicionales con los que la UE tiene acuerdos preferenciales o con todos los restantes 161 miembros de la Organización Mundial del Comercio?

Who would Britain have to negotiate a trade deal with?

Number of countries Britain would need to agree trade deals with to replicate its EU trading arrangement



Sources: EU; WTO

FT

Fuente: *Financial Times*, 2016

Es probable que tome años negociar un acuerdo bilateral con el bloque, según indican los negociadores comerciales experimentados. No sólo eso, Barack Obama, presidente de Estados Unidos, también ha advertido que Gran Bretaña no sería prioritaria para su país.

Sin embargo, algunos políticos como Boris Johnston consideran que el Reino Unido no necesita acuerdos comerciales para poder intercambiar bienes con otras naciones europeas. Se dice, por ejemplo, que Alemania y otros países que ejecutan superávits comerciales con el Reino Unido buscan ansiosamente un trato preferencial y la nueva situación podría agilizar el proceso para negociar acuerdos con dichas naciones.

Los acuerdos establecen las reglas para el comercio y protegen a las empresas británicas de conflictos y acciones arbitrarias por parte de otros países. Al salir de la UE, es necesario un proceso de negociación gigante, ya que Gran Bretaña no puede, siquiera, garantizar que será capaz de operar de forma segura bajo las reglas de la OMC, pues no tiene su propio calendario de tarifas, compromisos sobre los servicios y los subsidios agrícolas. Sin esto, Reino Unido quedará vulnerable ante las acciones legales bajo las reglas de solución de diferencias de la OMC.

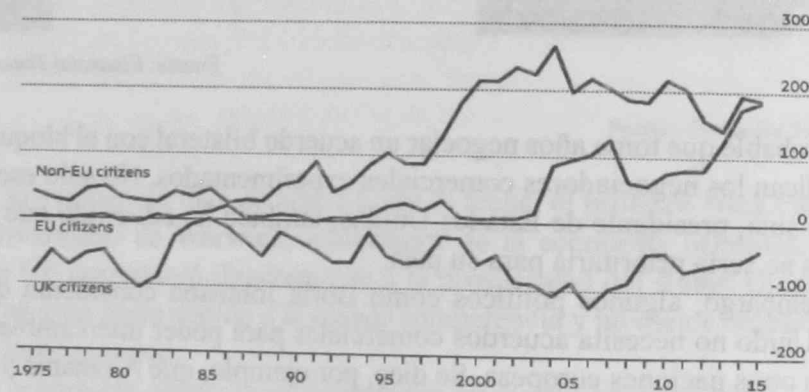
Por otra parte, la migración neta hacia Gran Bretaña se situó en 333,000 personas, en el año de 2015. La segunda cifra más alta en el registro y que se triplicó desde la llegada al poder del ministro David Cameron —que en 2010 tenía la promesa de llevar la cifra a las decenas de miles de personas—.

La inmigración neta de los países de la UE, en particular de los Estados miembros provenientes de Europa central y oriental, aumentó rápidamente después de su adhesión a la UE, en 2004. Pero, sobre todo, recientemente, cuando los ciudadanos de Bulgaria y Rumanía adquirieron el derecho a trabajar y establecerse en el Reino Unido. El solo hecho de su salida puede provocar una reducción en el número de inmigrantes de la UE.

Estos migrantes tienden a ser jóvenes y son susceptibles de ser empleados. Ellos contribuyen más a las finanzas públicas del Reino Unido que los ciudadanos nacidos en la Gran Bretaña. Sus números ya parecían estar en situación de incremento, como se aprecia en la siguiente gráfica.

Migration by citizenship

Net migration ('000s)

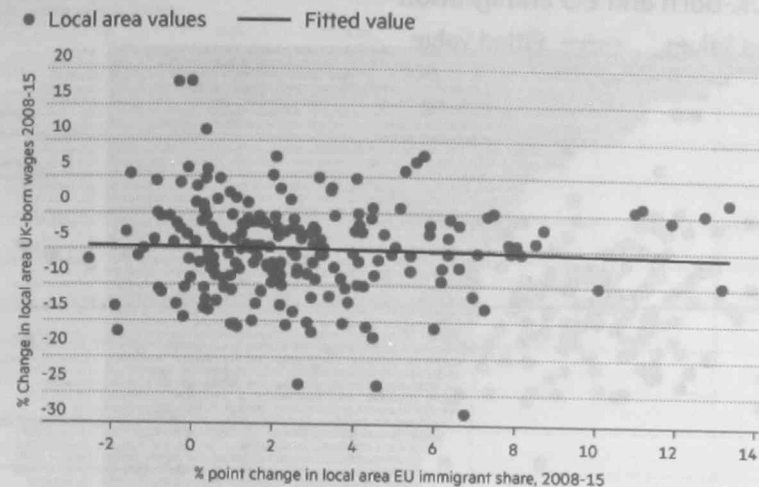


Source: ONS

Fuente: *Financial Times*, 2016

Incluso si la migración neta de la UE se redujera a cero, Gran Bretaña tendría muchos más inmigrantes procedentes de países no pertenecientes a la UE. Un dato interesante se presenta en la siguiente gráfica, donde se ilustra la procedencia y el ingreso *per capita* por migrante:

Wages of UK-born and EU immigration



Source: CEP, LSE

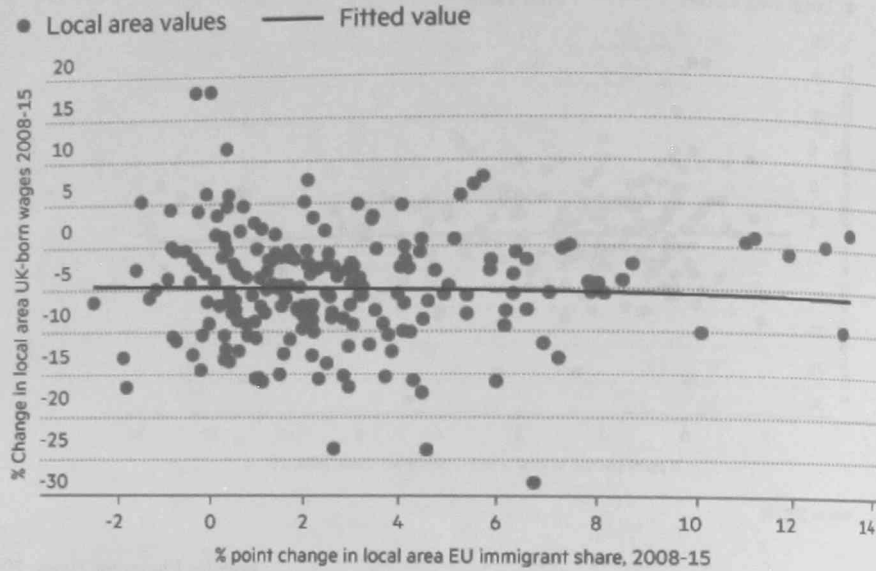
Fuente: *Financial Times*, 2016

El gráfico muestra el cambio en la participación de los inmigrantes de la UE para cada área local del Reino Unido (de izquierda a derecha) y el cambio en los niveles salariales locales (arriba y abajo). No hay correlación, lo que indica que las áreas con altos niveles de inmigración no tienen crecimiento de los salarios más bajos. No hay ningún indicador de que la inmigración reduzca los salarios.

Un estudio del Banco de Inglaterra²⁵ encontró un efecto pequeño en la parte inferior de pago, con un aumento de 10 puntos porcentuales en la proporción de migrantes poco calificados, reduciendo los salarios a los peor pagados en un 2%. Pero el aumento de la cuota de inmigración ha sido sólo de alrededor de 2 puntos porcentuales entre 2008 y 2015, lo que sugiere que el efecto sobre los salarios bajos se trata de un recorte del 0.4% durante siete años.

²⁵ Disponible en: <http://www.bankofengland.co.uk/publications/Pages/quarterlybulletin/2016/q2/default.aspx>

Wages of UK-born and EU immigration



Sources: CEP, LSE

Fuente: *Financial Times*, 2016

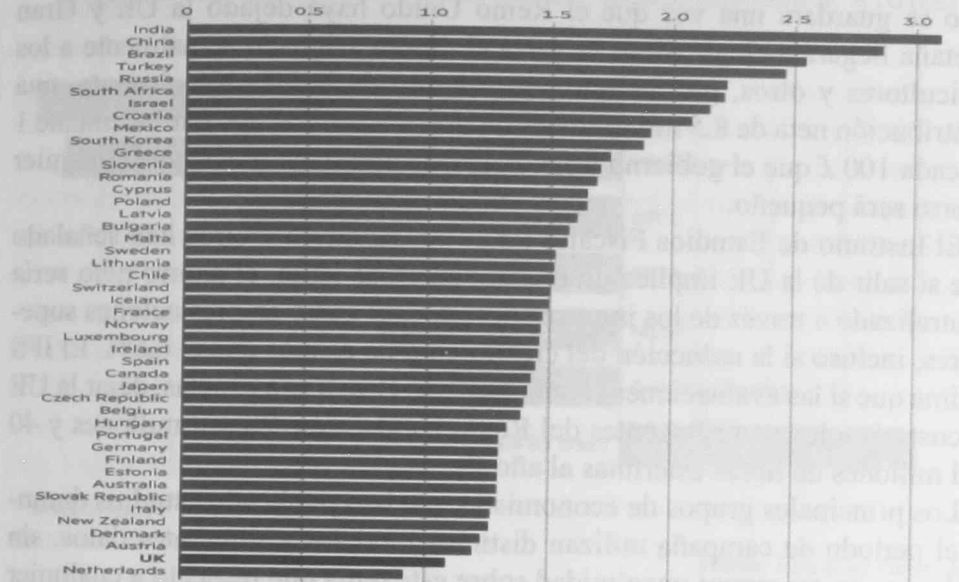
La evidencia de que las regulaciones de la UE sofocaron la economía británica, su innovación, la competencia y el crecimiento es muy pobre como para dar peso a este dato. Sobre todo si consideramos que la OCDE evalúa que el Reino Unido tiene el segundo nivel más bajo de regulación del mercado de productos entre sus miembros, justo por debajo de los Países Bajos.²⁶

Las diferencias entre los estados miembros de la UE con esta medida y en las valoraciones de regulación del mercado laboral sugieren que, lejos de armonizar las prácticas a través de los Estados miembros, las normas de Bruselas permiten a los países mantener sus propias reglas para tener economías poco reguladas.

Gran Bretaña tiene un buen historial en las tablas de clasificación internacionales y, con mucho, las regulaciones más costosas no se muestran aquí, tales como las normas que rigen la planificación y el uso de la tierra. No hay ninguna garantía de que la repatriación de la actividad reguladora de Bruselas no va a empeorar las reglas. Tal repatriación será en sí misma una empresa burocrática masiva.

²⁶ <http://www.oecd.org/economy/oecd-study-finds-britons-will-be-paying-a-heavy-brexite-tax-for-many-years-if-uk-leaves-eu.htm>

Product market regulation
OECD index score, 2013

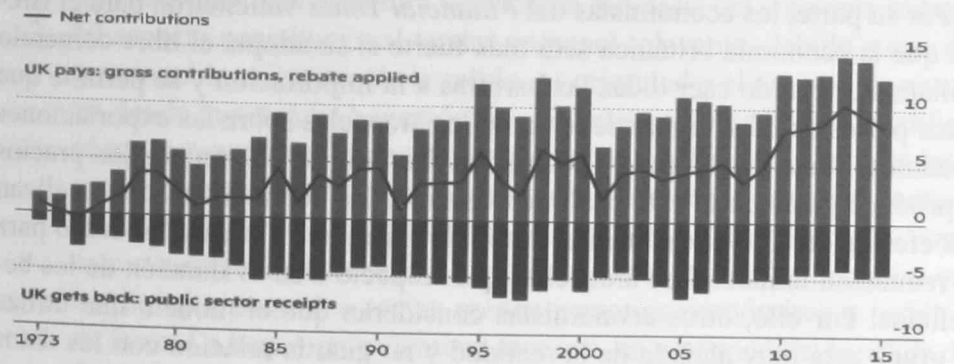


Source: OECD

Fuente: *Financial Times*, 2016

UK payments to EU budget

Balance of UK contributions to and public sector receipts from the EU budget, £bn (adjusted for inflation, calendar years)



Source: Treasury

Fuente: *Financial Times*, 2016

Gran Bretaña hizo contribuciones netas al presupuesto de la UE por 8.5 mil millones de £, en el año 2015; alrededor de £163 millones a la semana. Esto se guardará una vez que el Reino Unido haya dejado la UE y Gran Bretaña llegará a elegir cómo se gasta el dinero asignado actualmente a los agricultores y otros, por las normas comunes de la UE. No obstante, una contribución neta de 8.5 mil millones de libras esterlinas aproximadamente 1 de cada 100 £ que el gobierno británico gasta cada año, por lo que cualquier ahorro será pequeño.

El Instituto de Estudios Fiscales (IFS) de Inglaterra y otros han señalado que si salir de la UE implica un crecimiento más lento, el ahorro neto sería neutralizado a través de los ingresos fiscales y el gasto en prestaciones superiores, incluso si la reducción del crecimiento no es más que el 0.6%. El IFS estima que si las evaluaciones económicas del Brexit son exactas, dejar la UE le costaría a los contribuyentes del Reino Unido entre 20 mil millones y 40 mil millones de libras esterlinas al año.²⁷

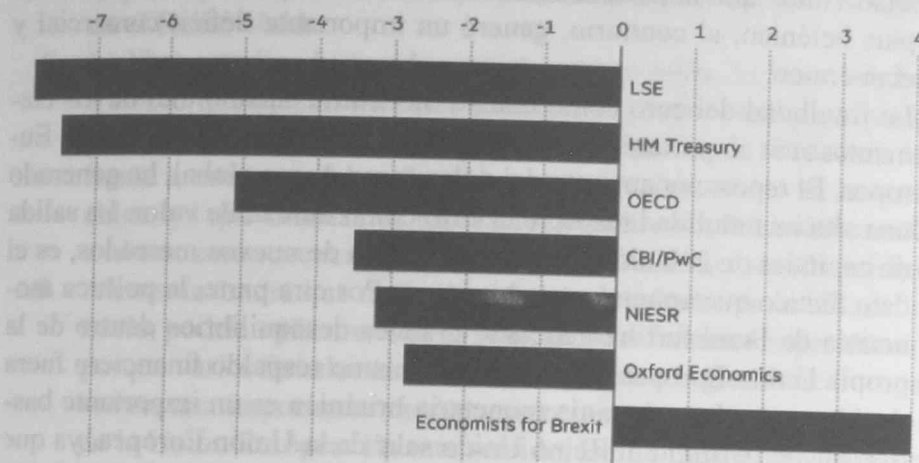
Los principales grupos de economistas que han publicado estudios durante el periodo de campaña utilizan distintos modelos y diferentes datos, sin embargo, existe mayor unanimidad sobre este tema que respecto a cualquier otro. La creación de barreras comerciales con la UE afectaría la prosperidad, ya que no sería fácilmente sustituida por un aumento en el libre comercio con algún otro lugar. Al salir del bloque se producirá poca libertad normativa adicional y podría haber consecuencias a largo plazo generadas por el trastorno a corto plazo del Brexit. Los economistas creen abrumadoramente que salir de la UE resultará negativo para la economía del Reino Unido.

Por su parte, los economistas del *Financial Times* vaticinaron para el Brexit que la economía británica será más fuerte si se adopta el libre comercio unilateral, dejando caer todas las barreras a la importación y se permite que otros países decidan si mantienen o no los aranceles sobre las exportaciones británicas. Esto desvía todo el comercio fuera de la UE, reduce los precios y produce ganancias.²⁸ De cualquier manera, los economistas que analizan los efectos del Brexit están en el limbo; lo mismo en cuanto a su deseo para la reducción unilateral de aranceles, que respecto a su evaluación de los beneficios. Por ello, otros economistas consideran que el modelo que utiliza el grupo está muy alejado de la realidad y no guarda relación con los datos actuales reales sobre los patrones de comercio.

²⁷ <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1475-5890.2015.12064/abstract>

²⁸ <https://ig.ft.com/sites/brexit-companies/>

ESTIMATES OF LONG TERM EFFECT OF BREXIT ON NATIONAL INCOME
% change in GDP compared with remaining in the EU, assuming trade based on WTO rules



Source: Forecasters

Fuente: *Financial Times*, 2016

VII. A MANERA DE CONCLUSIÓN

1. La salida del Reino Unido de la Unión Europea tiene una diversidad de significados políticos y económicos que durante el trascurso de los siguientes años nos permitirá verificar la hipótesis del siguiente trabajo.
2. El aspecto constitucional tendrá un papel relevante, debido a que determinará los alcances de la salida, su celeridad y el proceso de ajuste, en donde la potencia hegemónica —Alemania— tendrá que modificar el proceso para las futuras incorporaciones a la Unión. El ámbito legal genera un relevante eje explicativo sobre la manera en que el contenido del numeral cincuenta será dimensionado. La Unión Europea, como experimento de gobernanza, generó importantes vacíos debido a que los Estados pequeños tenían menos garantías económicas y jurídicas de *facto*. La hegemonía alemana provocó, en gran medida, la salida del Reino Unido, al ser quien pudo capitalizar amplias ganancias, a través de la construcción de infraestructura.

3. La crisis griega fue un indicador de la fragilidad de la Unión, pues la salida de Grecia fue obstaculizada a toda costa por Berlín. En este caso vimos que la pertenencia a la Unión Europea en nada ayudó al país helénico; al contrario, generó un importante déficit comercial y económico.
4. La fragilidad del euro como unidad monetaria ha sido uno de los elementos más importantes como indicador del fracaso de la Unión Europea. El reposicionamiento del dólar como divisa global, ha generado una alta incredulidad respecto al euro como unidad de valor. La salida de capitales de la Unión Europea, en busca de nuevos mercados, es el dato fáctico que apuntala esta hipótesis. Por otra parte, la política monetaria de Frankfurt ha generado grandes desequilibrios dentro de la propia Unión Europea, al no tener el mismo respaldo financiero fuera de Alemania. La soberanía monetaria británica es un importante bastión que le permitió al Reino Unido salir de la Unión Europea, ya que por sí misma establece su patrón de cambio. La salida del Reino Unido ha provocado un ajuste del tipo de cambio siempre favorable, hasta hace unos meses, frente al euro y el dólar.
5. Desde el punto de vista de la geopolítica, la salida del Reino Unido obedece a un reposicionamiento de los bloques globales. La alianza de *facto* entre Estados Unidos y Reino Unido, que inició desde la Segunda Guerra Mundial, busca detener el ascenso del gigante asiático: China. Por su parte, en los últimos años, Rusia ha disputado la hegemonía europea con Alemania, al condicionar la venta de energéticos en la temporada invernal; además de la política exterior hostil de Vladimir Putin. El denominado Brexit obedece a una reconfiguración del poder político anglosajón, incluidos algunos países de la Commonwealth —como Australia y Nueva Zelanda—, así como algunos de los Tigres asiáticos. Desde nuestro punto de vista, el Brexit podría caber en una jugada de ajedrez —metáfora clásica en el ámbito político—.
6. Desde el punto de vista interno, el Brexit tuvo dos efectos: un importante reacomodo de fuerzas en el partido conservador y la dimisión del primer ministro Cameron, frente a los sectores más radicales del partido. Theresa May representa a un sector del conservadurismo británico más reticente al cambio, con un toque victoriano, en el sentido de la nostalgia por los tiempos pasados.

7. El pueblo británico ha manifestado, a través del referéndum, un rechazo notable a la inmigración de Europa del Este, debido a que la salida implica, por antonomasia, un replanteamiento de la política migratoria en el Reino Unido.
8. La libra esterlina ha tenido una importante caída. El Banco de Inglaterra tuvo que ajustar medidas para que la propia moneda soportara un proceso devaluatorio escalonado, lo cual implica la pérdida de terreno frente a otras monedas. Esto, a su vez, tuvo un efecto en la economía china, ya que muchas de las reservas asiáticas habían sido cambiadas a libras; consecuencia de la anterior solidez de la moneda británica.
9. Alemania tendrá que revisar sus facultades dentro de la UE; de lo contrario, podría enfrentar una avalancha de referendos separatistas. Esto porque varios Estados nacionales, en diversas regiones de Europa, presentan una importante tensión con respecto a mantenerse como parte de la Unión Europea. En este sentido, Berlín deberá tener una política que otorgue más beneficios para que los Estados aún consideren atractiva la pertenencia a la Unión.
10. La fractura del Brexit nos permite entender que los proyectos estatales gregarios han fracasado y que inicia una era que implica alianzas no de corte soberano, como la Unión Europea, sino alianzas más de corte pragmático-económico, para dar una voltereta en el mapa económico y geopolítico.
11. El Brexit puede ser un importante indicador del fracaso de uniones como los BRICS, que no consolidaron, desde su formación, un contra-poder hegemónico en oposición al dominio anglosajón. Más aún si consideramos que dos de sus integrantes —Brasil y Sudáfrica— se encuentran en medio de tremendas crisis económicas y políticas.
12. El Brexit puede ser una importante oportunidad para el Reino Unido, ya que podrá intentar intercambios económicos con regiones del mundo con mejores perspectivas económicas, con menores regulaciones y con el objetivo de maximizar las ganancias.
13. El Brexit, desde nuestro punto de vista, es el primer paso para reorganizar el proceso de globalización que, en sus inicios, tuvo como objetivo acelerar las relaciones económicas en los países en vías de desarrollo. Años después, vemos que la apuesta fracasó. La economía global ha tenido importantes declives; por eso creemos que, a veces, es bueno dar un golpe de timón y dirigir las expectativas hacia otras direcciones.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- GIBSON y GRAHAM, *Post capitalist politics*, Minnesota University Press, 2006.
- GILROY, Paul, *Black Atlantic: The modernity and double consciousness*, Harvard University Press, 2013.
- KROKOSWKI, Wilfred, *Globalisierung des Einkaufs: Leitfaden für den internationalen Einkäufer*, Heidelberg, Springer Verlag, 2012.
- LENAERTS, Koen, et al., *EU Procedural Law*, UK, OUP, 2016.
- MAZZUCATO, Mariana, *Das Kapital des Staates: Eine andere Geschichte von Innovation und Wachstum*, Kunstmann, Verlag, Kindle Edition, 2013.
- MUÑOZ, Joseph (ed.), *Handbook of Geopolitics of Business*, London, Edward Elgar Publishers, 2013.
- OSTERHAMMEL y PETERSON, *Die Geschichte der Globalisierung: Dimensionen, Prozesse, Epoche*, München, C.H. Beck Wissen Verlag.
- RODRIG, Dani, et al., *The globalization paradox: Democracy and future of the world economy*, Berlin, CH Beck Publisher, 2011.
- SCHRRER, Christop, *Globalisierung*, Ebook, Berlin, UTP Verlag, 2011.
- Speak for Britain!: A New History of the Labour Party*, UK, Routledge, 2015.
- WEATHERILL, Stephen, *Cases and Materials on EU Law*, OUP, London, 2016.
- Cibergrafía**
- “Kerry urges UK and EU to avoid ‘revengeful’ divorce negotiations”, *Financial Times*, 8 de agosto de 2016, <http://www.ft.com/>
- “Russia gegen Europa, des kleinen Kampf”, <http://www.cicero.de/>
- TSYMBURKI, Vadim, “The Island of Russia”, en *The Russian Politics Journal*, vol. 23 de junio de 2013, <http://www.politstudies.ru/files/File/2013/3/12>.
- <http://www.faz.net/aktuell/feuilleton/juergen-habermas-im-gespraech-europa-wird-direkt-ins-herz-getroffen-12963798.html>
- <http://time.com/4372673/bernie-sanders-speech-text-read-transcript/>
- <http://foreignpolicy.com/2016/06/24/brinsanity-brexiteuropeanunion-donald-trump->
- <http://www.bbc.com/news/uk-politics-36778350>